



Polonia

Estudios
Latinoamericanos

Sociedad Polaca de Estudios Latinoamericanos

ISSN 0137-3080

Original title / título original:

Historia de America Latina en Polonia {1968 —1988}: temas, problemas, métodos

Author(s)/ autor(es):

Tadeusz Łepkowski

Published originally as/ Publicado originalmente en:
Estudios Latinoamericanos, 13 (1990), pp. 283-289

DOI: <https://doi.org/10.36447/Estudios1990.v13.art9>

Estudios Latinoamericanos is a journal published by the Polish Society for Latin American Studies (Polskie Towarzystwo Studiów Latinoamerykanistycznych).

The Polish Society for Latin American Studies is scholarly organization established to facilitate research on Latin America and to encourage and promote scientific and cultural cooperation between Poland and Latin America.

Estudios Latinoamericanos, revista publicada por la Sociedad Polaca de Estudios Latinoamericanos (Polskie Towarzystwo Studiów Latinoamerykanistycznych).

Sociedad Polaca de Estudios Latinoamericanos es una asociación científica fundada con el fin de desarrollar investigaciones científicas sobre América Latina y participar en la cooperación científica y cultural entre las sociedades de Polonia y América Latina.

Historia de América Latina en Polonia (1968–1988): temas, problemas, métodos

Tadeusz Łepkowski

En Polonia prácticamente hasta el año 1960 hacía falta una tradición de no sólo investigaciones, sino aun curiosidad más profunda por la historia de América Latina¹. Había muchas razones que originaron tal situación. Primero, en la historiografía polaca del siglo XIX, así como de una parte considerable de la del siglo XX, predominaba el polonocentrismo. Segundo, la gran mayoría de los historiadores sentía superioridad eurocéntrica de europeos respecto a los pueblos de otros continentes (era bastante típico para las sociedades de los países medio o poco desarrollados: cierto complejo de inferioridad compensado con una «superioridad de reflejo» de ser europeos). Tercero, el acceso a las fuentes para la historia de América Latina era sumamente difícil, y a los estudios muy limitado. Y cuarto, por fin, todo el interés por América Latina se reducía a la historia y la problemática contemporánea de los inmigrantes de Polonia asentados en Iberoamérica. En cuanto a los intereses por las comunidades polacas en América Latina (principalmente en el Brasil y la Argentina, y en menor grado en el Uruguay, el Paraguay y otros países desde el Perú hasta México y Cuba) la literatura referente al tema — ya vamos a volver

Tadeusz Łepkowski — Instituto de Historia, Academia de Ciencias de Polonia, Rynek St. Miasta 29/31, Varsovia. (Tadeusz Łepkowski murió el 16 de diciembre de 1989).

1. Informaciones bibliográficas sobre las publicaciones relativas a la historia de América Latina (en 90%, o más, en polaco): *Bibliografia polskiej literatury latynoamerykanistycznej 1945–1977* [*Bibliografía de publicaciones sobre América Latina en Polonia 1945–1977*], ed. por R. Schnepf y K. Smolana, Warszawa 1978; *Ameryka Łacińska w relacjach Polaków. Antologia* [*América Latina en los relatos de los polacos. Antología*], ed. M. Kula, Warszawa 1982 (muy detallada bibliografía); informaciones anotadas en el anuario «Estudios Latinoamericanos» publicado por el Instituto de Historia de la Academia Polaca de Ciencias desde el año 1972 (director T. Łepkowski 1972–1984, es decir, de los primeros diez tomos; R. Stemplowski desde 1986).

a este asunto — fue sí bastante amplia a partir del ocaso del siglo XIX, aunque comprendía principalmente estudios medio científicos y trabajos de tipo periodístico, a veces interesantes, pero que encerraban la problemática polaca en un «ghetto» casi excluyéndola del histórico-social contexto latinoamericano. Además, vale la pena mencionar bastante buenos reportajes y literatura de viajes. En el momento cuando estuvo escrita llamaba la atención por su exótica, y no fue antes de la segunda mitad del siglo XX cuando los estudiosos de la generación contemporánea (aunque no todos) aprovecharon de estos materiales para construcciones históricas, logrando un positivo efecto conceptual.

El primer empuje hacia las investigaciones históricas sobre América Latina lo dieron los etnógrafos, o mejor dicho los etnógrafos que trabajaban sobre la problemática en parte histórica (resulta difícil decir si ya se puede calificar estas actividades como investigaciones etnohistóricas en el sentido moderno de la palabra)². Casi al mismo tiempo levantaron el vuelo los geógrafos y un poco más tarde los historiadores y los filólogos. Para los historiadores tuvo gran importancia la fundación en el Instituto de Historia de la Academia de Ciencias de la Sección dedicada a la historia de América Latina (1968) que creó el marco organizativo y financiero para realizar la investigación en la materia en cuestión.

Si quisiéramos proyectarlo todo al fondo más amplio de Europa Central y Oriental, cabe decir que el interés por las investigaciones históricas sobre América Latina se reveló más temprano y resultó más intenso en la USRR que en Polonia, y que éstas se desarrollaron con exuberancia por lo menos diez años antes de que «arrancaran» en Polonia. Cierta tradición de investigaciones latinoamericanistas la tuvo Checoslovaquia (J. Polišensky). El húngaro y rumano *take off* en la esfera presentada fue más tardío que el polaco, desarrollándose las investigaciones rumanas con suma debilidad y las húngaras mucho mejor y más rápidamente (T. Wittman, A. Anderle).

2. En la década de los sesenta M. Frankowska, profesora de etnología de la Universidad de Poznań, organizaba en esta ciudad los simposios etnológicos con la participación de historiadores, arqueólogos latinoamericanistas. Véase M. Frankowska: *Podstawy gospodarki wiejskiej w Peru w ostatnim okresie panowania Inków i pierwszym stuleciu po konkwistę. Wiek XVI i pierwsza połowa XVIIw.* [Bases de la economía rural en el Perú en el último periodo del reinado de los Incas y el primer siglo después de la conquista. Siglo XVI y la primera mitad del siglo XVII]. Poznań 1967. Sobre las investigaciones etnológicas polacas (así como trabajos etnohistóricos): A. Posern-Zieliński: *Kraina Inkarrí. Szkice etnologiczne o Peru* [El país de Inkarrí. Ensayos etnológicos sobre el Perú]. Wrocław 1985, véase mi carta al director de «Estudios Latinoamericanos», t. 11, pp. 307–308, y la respuesta de Posern-Zieliński, *ibidem*, pp. 309–310.

Respecto a las investigaciones alemanas, creería razonable considerarlas dentro del marco de una sola historiografía, no obstante la realidad político-estatal hace, y más de una vez, utilizar, a pesar de la lógica, términos oficiales como «la historiografía de la RDA» o «la historiografía de la RFA». Dentro de este marco se puede observar tan sólo que en la RDA desde hace unos treinta años trabaja un grupo bastante reducido, pero muy activo y productivo, de investigadores-latinoamericanistas encabezados por M. Kossok.

Todos los centros mencionados de la Europa Central y Oriental, dentro de bloque de los países socialistas, desarrollan sus investigaciones basándose en la ideología marxista-leninista, interpretada con rigor y en alto grado politizada en el sentido de buscar provechos políticos inmediatos en la URSS, la RDA y Checoslovaquia, y más diversificada y abierta ampliamente para otros métodos en Hungría y Polonia. Volveré a tocar este tema a fines del artículo.

En cuanto al desarrollo de la historiografía latinoamericanista en Polonia en el curso de los últimos treinta años, la voy a considerar (junto con algunas averiguaciones «fronterizas» referentes a las ciencias políticas, etnografía o geografía) dividida en tres puntos: la temática (bajo el aspecto geográfico y cronológico), la problemática (las cuestiones que llaman el interés y vienen a ser investigadas) y la metodología (aparato, métodos, actitud metodológica).

1. *Temática.* La historiografía latinoamericanista en Polonia bajo el aspecto de espacio y tiempo comprende casi la totalidad de la historia de Latinoamérica. Sin embargo esta constatación es sólo una parte – y por eso ilusoria – de la verdad. La gran mayoría de los investigadores trabaja sobre la historia de la época de independencia, es decir sobre el siglo XIX y XX, y la minoría sobre el período colonial (incluida la conquista), dándose dentro de esta división cronológica cierta simbiosis de los etnólogos y los filólogos (etnohistoria y sociolingüística histórica). Las investigaciones de la prehistoria y la historia precolombiana (historia; etnohistoria relacionada con arqueología, lingüística y antropología) están realizadas en pequeño grado y no tienen influencia importante sobre la percepción de la historia de América Latina por los historiadores polacos. Si se incluyera en la historiografía todos los trabajos referentes a la historia contemporánea y a lo que se suele llamar la actualidad (ciencias políticas, geografía, eco-

nomía, etc.), el predominio de la problemática más reciente sería, por supuesto, aún más grande. Sin embargo, en este caso cantidad no quiere decir calidad, mejor dicho buena calidad, y resulta grande la influencia de los enfoques periodísticos y propagandistas sobre la interpretación de los asuntos recientes y actuales.

Bajo el aspecto geográfico, la dispersión temática de las investigaciones históricas no es, aunque lo parezca, muy grande. Se distinguen las dos grandes zonas que son objeto de investigación: la del norte (México, América Central, Indias Occidentales) y la centroandina (principalmente el Perú, y en menor grado Bolivia y el Ecuador)³. No más que unas cuantas personas realizan investigaciones interesantes sobre los países ABC (Argentina, Brasil, Chile). Lo susdicho se refiere también a las investigaciones sobre la inmigración polaca (más precisamente, la inmigración multiétnica proveniente de las tierras polacas) y la historia de las comunidades de origen polaco en América Latina, que comprenden todos los países y los siglos XIX y XX enteros concentrándose, sin embargo, en Brasil, Argentina y, en parte, México.

Hay que tratar aparte la obra colectiva *Historia de América Latina desde el caso de la época colonial hasta los tiempos contemporáneos* (T. 1–3, Varsovia 1977–1983) que comprende — claro está — la historia de Iberoamérica y del Caribe en todos sus aspectos en el período desde la mitad del siglo XVIII hasta los comienzos de los años ochenta de nuestro siglo⁴.

2. *Problemas investigados*. La gran mayoría de los estudiosos polacos representa una historiografía que comprende y razona, que explica

3. Los estudios históricos sobre el norte de América se concentran en los problemas políticos, sociales e institucionales. Las investigaciones andinas tienen el carácter más interdisciplinario.

4. La síntesis de la historia moderna y contemporánea de Latinoamérica es una obra colectiva de los historiadores del Instituto de Historia de la Academia Polaca de Ciencias, primera de este tipo en Europa Oriental. Un ensayo en un tomo pareció en 1979 en Checoslovaquia: *Dějiny Latinské Ameriky [Historia de América Latina]*. Se está preparando una síntesis de la historia latinoamericana en la URSS. El I tomo de la síntesis polaca abarcó el período 1750–1870/80 (director T. Łepkowski; autores: M. Kula, T. Łepkowski, J. Szemiński) y salió en 1977. El II tomo cubrió a época desde 1870/80 hasta 1929, o sea hasta el inicio de la Gran Depresión (dir. R. Mroziejewicz y R. Stemplowski; autores: M. Kula, T. Łepkowski, R. Mroziejewicz, R. Stemplowski, J. Szemiński). El III y último tomo analiza el período 1930–1975/80 (dir. R. Stemplowski; autores: T. Knothe, M. Kula, T. Łepkowski, R. Mroziejewicz, R. Stemplowski). El tomo II salió en 1979 y el III en 1983. Director de los tres tomos — T. Łepkowski. Resúmenes en castellano, inglés y ruso. He aquí algunas frases del texto del resumen: «hemos tratado de presentar de la manera más extensa posible la historia de las masas populares, de las diferentes capas y clases sociales, de los pueblos y naciones oprimidas, sus condiciones de vida y lucha contra la explotación clasista y la opresión nacional [...] hemos procurado romper con la visión de América Latina “desde lo alto”: visión de la historia latinoamericana como una historia de “Europa en América”, o sea, una historia “refleja” de la expansión de la civilización europea [...] El libro [...] se compone [...] de dos estratos temáticos. El primer estrato está constituido por los capítulos que presentan la historia de los diferentes países o regiones (variables en el tiempo, con tendencia a subdividirse). El segundo estrato, en cambio,

y no describe (la historiografía historizante), que no expone problemas para resolver, (la otra la practican sólo los historiadores-politólogos, y ni siquiera todos de ellos). Esto se refiere también a la historia de las agrupaciones polacas en Latinoamérica, aunque es más difícil, pues la descripción en este caso aun tiene papel importante.

Voy a distinguir tres conjuntos de intereses y preguntas-problemas para investigación: el reciente (siglos XIX y XX), el moderno (la conquista y el período colonial, es decir el ocaso del siglo XV hasta el empalme de los siglos XVIII y XIX), y el polaco (historia de la inmigración, actividad de los polacos en el subcontinente, historia de las comunidades polacas, relaciones entre Polonia y los países latinoamericanos). En caso de la problemática del período nacional se puede indicar los siguientes problemas de interés particular: 1) génesis, estructura y evolución del sistema de dependencia (los historiadores se concentraron, por supuesto, en la dependencia capitalista sin perder de vista a la vez algunos elementos importantes de la dependencia comunista de la Latinoamérica de hoy)⁵; 2) formación de las naciones, conciencia nacional, movimientos nacionales de emancipación, conflictos nacionales⁶; 3) anatomía de las específicas revoluciones latinoamericanas (las revoluciones de independencia y la revolución de Haití en particular, la Reforma, la revolución mexicana de 1910⁷, las revoluciones cubanas del siglo XX⁸, el proceso revolucionario en Chile en los años treinta⁹ y durante

son los sucesivos capítulos de síntesis que presentan el resumen y las conclusiones generales de la historia latinoamericana en dado período, con referencia a grupos de países o al continente entero. Estos resúmenes se proponen caracterizar el período; presentar las principales tendencias de desarrollo y nuevos fenómenos económicos, sociales y políticos, y en menor grado culturales; destacar los problemas esenciales de cada período».

5. T. Łepkowski: *Historia de América Latina: entre una vía de desarrollo «europea» y una tercer-mundista*. [en:] *Poland et the 14th Congress of Historical Science in San Francisco. Studies in comparative history*, Wrocław 1975, pp. 211–224. R. Stemplowski: *Zależność i wyzwanie. Argentyna wobec rywalizacji mocarstw anglosaskich i Trzeciej Rzeszy* [Dependencia y desafío: Argentina ante la rivalidad entre los EE.UU., Gran Bretaña y el Tercer Reich], Warszawa 1975. Véase también H. Szlajfer: *Modernizacja zależności. Kapitalizm i rozwój w Ameryce Łacińskiej* [Modernización de la dependencia. Capitalismo y desarrollo en América Latina], Wrocław 1985.

6. T. Łepkowski: *La Nación mexicana en el siglo XIX (observaciones sobre el concepto de nación y sobre la fraseología nacional)*, «Estudios Latinoamericanos», T. 5, pp. 25–41.

7. W. Dobrzycki: *Mysł polityczna rewolucji meksykańskiej* [Pensamiento político de la Revolución Mexicana], Warszawa 1986. Es un muy interesante ensayo interdisciplinario (historia, ciencia política y sociología de la política).

8. M. Kula: *Revolucja 1933 roku na Kubie* [Revolución del 1933 en Cuba], Wrocław 1978.

9. R. Stemplowski: *Hacia la autonomización y totalización del Estado: Carlos Dávila y su concepción del socialismo de Estado*, [en:] A. Annino y otros (comps.): *América Latina: del estado colonial al estado nación (1750–1940)*, Franco Angeli (Milano) 1987, pp. 361–387, y otros artículos sobre la República Socialista de 1932. El autor terminó una monografía de Chile a los principios de los años treinta, en polaco.

la presidencia de Allende, la revolución boliviana de los años cincuenta del siglo XX, la «revolución peruana» de 1968 y otras); 4) movimientos políticos e ideologías, particularmente tomando en cuenta lo específico del movimiento (movimientos) obrero latinoamericano y la ideología (teoría y práctica) populista y revolucionario-nacionalista en sus múltiples variantes¹⁰; 5) cuestiones de las relaciones interétnicas a interraciales (esclavitud y su abolición, cuestión de negros, cuestión indígena, criollos e inmigrantes, cuestión judía) comprendidas como perduración de la conquista, la colonización y el tercermundismo; 6) posición y papel de las comunidades de inmigrantes polacos en varios países de América Latina; diferencia que representan y caminos hacia la asimilación¹¹. Los problemas aquí enumerados aparecieron tanto en los trabajos sintéticos (*Historia de América Latina...*, historias de México y Brasil¹²) como también en las monografías, artículos y ponencias. Y no sólo aparecieron sino en muchos casos llegaron a ser auténticas obsesiones siendo objeto de muchas discusiones fervorosas.

Dentro del «conjunto moderno», en gran parte etnohistórico, aparecieron los problemas que luego tenían su continuación en el periodo nacional. Me refiero aquí a las cuestiones raciales-étnicas y los asuntos relacionados con la dependencia colonial, así como a los problemas ideológicos, pertenecientes a la ampliamente comprendida esfera religiosa durante el período colonial. A los especialistas de la edad moderna les interesaban los mecanismos y la diversificación de la conquista percibida como choque de las civilizaciones, como colonización, como creación de un nuevo sistema de economía y un nuevo sistema de relaciones sociales

10. R. Stemplowski: *Las concepciones nacionalistas y sus contextos políticos en la Argentina: de Lugones a Perón*. [en:] P. Waldmann, E. Garzón Valdéz (comps.): *El poder militar en la Argentina (1976–1981). Aspectos históricos y sociopolíticos*. Frankfurt/M. 1982. pp. 33–41, 2ª ed. Buenos Aires 1983. Véase también los artículos de M. Krasicki, R. Stemplowski, M. Kula, M. Nalewajko sobre varios tipos de populismos y nacionalismos revolucionarios: T. Lepkowski (comp.): *Zamachy stanu, przewroty, rewolucje. Ameryka Łacińska w XX w. [Golpes de Estado, cuartelados, revoluciones. América Latina en el siglo XX]*. Warszawa 1983.

11. *Dzieje Polonii w Ameryce Łacińskiej [Historia de las comunidades polacas en América Latina]*, ed. M. Kula, Wrocław 1983 (trabajo colectivo de 10 autores); M. Kula: *Polonia brazylijska [Comunidad polaca en Brasil]*. Warszawa 1981 (un ensayo de historia sociológica); M. Paradowska: *Polacy w Ameryce Południowej [Polacos en América de Sur]*. Wrocław 1977; M. Paradowska: *Polacy w Meksyku i Ameryce Środkowej [Polacos en México y en América Central]*. Wrocław 1985; T. Lepkowski: *Polska-Meksyk 1918–1939 [Polonia-México 1918–1939]*. Wrocław 1980; *Słowianie w argentyńskim Misjonach [Eslavos en la provincia argentina de Misiones]*, en la imprenta (5 estudios de 3 autores; redactado por R. Stemplowski).

12. T. Lepkowski: *Historia Meksyku [Historia de México]*. Wrocław 1986; M. Kula: *Historia Brazylii [Historia de Brasil]*. Wrocław 1987.

y raciales-étnicas. La perduración del dualismo socio-cultural, la perduración de las visiones paralelas del mundo terrestre y del sobrenatural son objeto de investigaciones de los latinoamericanistas polacos especializados en la edad moderna. Otro problema concierne a varias formas del avance del sincretismo en la cultura y en la religión. Por fin, se investigó varias formas de rebeliones, insurrecciones y luchas entre los españoles y la población conquistada¹³.

3. *Métodos y metodología.* En el párrafo presente serán más importantes las informaciones y reflexiones sobre los métodos que sobre las metodologías. En cuanto a las últimas que resultan ciertas «ideologías de las ciencias», ocurre con ellas en Polonia algo así como con las grandes ideologías mismas. Se debilitan o incluso mueren, disminuye el interés por ellas y se borran sus contornos. Quiero añadir que la historiografía polaca, interesante en muchos casos en lo tocante al aparato y los métodos de investigación que aplica, se ocupó y apasionó relativamente poco por los debates metodológicos. Sin embargo, cabe empezar con la metodología. Polonia, por razones geopolíticas y las relacionadas con el tipo de estado y sistema, está adscrita de cierta manera al marxismo institucionalizado. Esta «determinación» marxista (cosa dada de cierta manera automáticamente) no llega a corresponder con la realidad actual. Lo subrayo, ya que en el Occidente muchos siguen identificando al historiador polacos con el historiador marxista. Algunos (y sobre todo polacos mismos) afirman (aunque tampoco es toda la verdad) que las ciencias sociales y humanidades polacas contemporáneas son tan antimarxistas como la sociedad es anticomunista en su masa. Hay que tratar el asunto de modo dinámico, histórico, en toda su complejidad, al igual que la exposición misma — muy variable — del marxismo.

Las ciencias históricas en Polonia fueron «obligatoriamente marxistas», o más bien leninistas-estalinistas en el período 1949–1956, voluntariamente marxistas con apertura hacia otras metodologías entre el año 1956 y alrededor del año 1968 (se decía entonces que era un marxismo revisionista), luego marxistas-eclécticas desde

13. J. Szemiński: *Los objetivos de los tupamaristas. Las concepciones de los revolucionarios peruanos de los años 1780–1783*. Wrocław 1982; A. Macierewicz: *El nacimiento de Tawantinsuyu de los Habsburgo*. «Estudios Latinoamericanos», T. 3, 1976, pp. 11–50, véase también el artículo de A. Macierewicz en este tomo, pp. 145–167.

más o menos 1968 hasta 1980 (para decir la verdad, cada vez más eclécticas y al mismo tiempo cada vez más formales y superficialmente marxistas), y por fin, después del año 1980 no marxistas, o mejor dicho en parte durablemente impregnadas de elementos importantes del pensamiento marxista (de lo que no todos se dan cuenta), en parte visiblemente no marxistas o incluso antimarxistas, y también (marginales, aisladas de medio científico) doctrinarias-marxistas.

Lo antedicho es un esquema, inevitable en un artículo breve y sólo hasta cierto grado se refiere a los historiadores que se dedican a la historia de América Latina. Ya la problemática misma que atrae a los latinoamericanistas de las orillas del Vístula indica ciertos metodológicos desvíos marxistas, un «roce» por lo menos, del marxismo, percibido, por otro lado, de varias maneras, pues trabajan (lo recuerdo ampliando la información) sobre estructuras sociales comprendidas de modo dinámico, sistemas de clases, conflictos sociales, revoluciones, suerte de las masas populares, movimientos de masas y movimiento obrero en particular, dependencia e imperialismo, también — *last but not least* — lucha de clases aunque utilizan este término raras veces más bien.

La gran mayoría de los historiadores-latinoamericanistas polacos se sentía adicta al «marxismo no ortodoxo», oponiéndose con gran energía al marxismo dogmático, estancado, lleno de invocaciones ideológicas y de citas, fiel a las tesis como la sobre el papel siempre progresista-revolucionario y de vanguardia de la clase obrera en Latinoamérica (me refiero al marxismo de estilo soviético, obligatorio en cierta medida hasta el comienzo de la *pierestroyka* hace tres años). A pesar de las tesis tradicionales que siguen consideradas importantes en el bloque soviético, en Polonia frecuentemente se reconocía válidas las variantes múltiples de la teoría de dependencia. El marxismo de los historiadores polacos recalca la variabilidad de los «papeleros revolucionarios» de varias capas y medios sociales (clase media, campesinado, estudiantes, intelectuales) así como la importancia de las acciones y aspiraciones de las «naciones-proletarias» o «naciones dependientes» enteras¹⁴. Con la intención de romper con la metodología-propaganda, los latinoamerica-

14. *Dzieje Ameryki Łacińskiej...* T. I–III (síntesis ya citada) y *Zmiany stanu, przewroty, rewolucje. Ameryka Łacińska w XX w.* (obra ya citada).

nistas polacos evitaban que «se tiñera la historia de la economía» y que se esquematizara los conflictos sociales presentándolos como simplemente dicótomos. Se rechazaba la idealización del movimiento comunista relacionado con Moscú y de la realidad de la Cuba socialista. Se subrayaba en las reflexiones referentes a la historia contemporánea que la revolución cubana (nacional, principalmente) en realidad no sigue en absoluto los esquemas del marxismo doctrinario, y su evolución y carácter militar-caudillista no en todo puede constituir un modelo y punto de referencia para los países latinoamericanos. Una cosa más. Se analiza el movimiento obrero y la historia de la Cuba revolucionaria aplicando los criterios del análisis marxista (y el marxismo tradicional lo hacía sólo respecto a los sistemas anteriores al socialismo)¹⁵.

El marxismo abierto hace tratar el desarrollo histórico de manera global, en toda su complejidad, no según el esquema en realidad unilateral (la base es la que decide, influyendo y formando la superestructura), sino partiendo de múltiples interrelaciones y correspondencias recíprocas. Las opiniones «paleomarxistas» que condenaban todo populismo (¡y había populismos muy diferentes!) como un fascismo abierto u oculto fueron en esta situación cuestionadas o hasta rechazadas por los historiadores polacos. Asimismo se debe evaluar de modo históricamente matizado el papel de la burguesía y de varias fracciones de ésta. La interpretación de la burguesía como un agente permanente y «antinacional» del imperialismo, y más ampliamente, la interpretación ultranegativa de todos los estados y aparatos estatales latinoamericanos (con excepción de Cuba) conduce a un análisis sólo aparentemente científico, y en realidad ideológico-político. El reconocimiento total o parcial de la teoría de dependencia no quiere decir que esta dependencia no se someta a una gradación, que su atenuación, que sea limitada, no constituya un valor. En otras palabras — el reformismo multiforme tiene muchos aspectos positivos, mientras que la tendencia a la revolución a cualquier precio y su realización

15. Se puede citar, entre otros, los siguientes trabajos: T. Gílas: *Ruchy niepodległościowe na Kubie 1868–1898* [*Movimientos independentistas en Cuba 1868–1898*], Warszawa 1978; T. Gílas: *Kuba pod okupacją amerykańską 1899–1902* [*Cuba bajo la ocupación norteamericana 1899–1902*], Toruń 1983; M. Kula: *Początki czarnego niewolnictwa w Brazylii. Okres gospodarki cukrowej XVI–XVII w.* [*Principios de la esclavitud negra en Brasil. Período de la economía azucarera XVI–XVII siglos*], Wrocław 1970; M. Nalewajko: *La imagen de la nación, nacionalismo, peruanidad en el Perú a cien años de su independencia*, «Estudios Latinoamericanos», T. 10, p. 95–134.

a cualquier precio puede tener efectos muy negativos, particularmente para las masas, en forma de una crisis económica y un nuevo tipo de dependencia económica, política y militar.

Al parecer, en los últimos años las influencias de ese marxismo muy individualizado y no ortodoxo se han debilitado un poco en favor de los análisis que no recurren — ni siquiera indirectamente — a la teoría y la metodología marxistas. Cada vez más frecuentemente, no tanto en palabras sino en la práctica de investigación, los historiadores-latinoamericanistas polacos recurrían a varios enfoques del neopositivismo, las escuelas psicológicas (psicohistoria), económicas (desde *new economic history* hasta enfoques puramente cuantitativos). Dentro del marco de las investigaciones sobre la historia colonial (aunque no sólo en este caso) donde muchas veces se borra la línea que separa la historia y la etnología, resulta tener ciertas influencias la metodología basada en las premisas estructuralistas.

Por lo general, a los historiadores polacos les gusta aprovechar de los logros, métodos y procedimientos de la escuela histórica francesa *Annales*. La metodología representada por esta escuela (ahora prácticamente dividida en grupos y grupitos) que unía — como solía decir Fernand Braudel — la teoría de «larga duración» y de «estructuras sociales dinámicas», los enfoques que se sirven de modelos y los elementos del materialismo histórico (una manera de presentar la historia a través de ciertos modelos; investigación en la perspectiva de «larga duración»; teoría de formaciones socio-económicas que pueden ser llamadas sistemas sociales, etc.) sigue influyendo sobre el modo de realizar las investigaciones históricas latinoamericanistas en Polonia.

Pasando a los problemas referentes a la aplicación de los concretos métodos y técnicas de investigación, en primer lugar hay que constatar que los historiadores polacos tomaron actitud crítica frente al aprovechamiento insuficiente de fuentes, visible en muchos trabajos históricos publicados en América Latina, a las generalidades, palabrería, demagogia, verborrea, omisión de fuentes inconvenientes para la tesis del autor, etc. Tales rasgos negativos de las historiografías latinoamericanas van desapareciendo, afortunadamente, mientras que éstas vienen a tomar carácter científico en cuanto al aparato utilizado y los problemas analizados. A pesar

del acceso muy difícil a las fuentes, quizás precisamente por esta razón, procuramos «exprimir las» en lo más posible. En otras palabras, reconocimos el sólido aparato heurístico, crítico-analítico e interpretativo como un valor de importancia particular. La falta de preparación para trabajar a base de fuentes de archivo, bastante frecuente en América Latina, nos hizo aprovechar muy minuciosamente de las fuentes de archivo polacas, aunque en su mayoría resultan de importancia menos que secundaria (por supuesto, salvo la problemática de la historia de las colectividades de inmigrantes). En breve, los viejos pero probados métodos de la ciencia positivista, que en muchos casos se sirven de los grandes logros de las escuelas medievalistas, constituían una base del procedimiento de investigación. Es tanto más importante que las historiografías latinoamericanas en su mayoría no han pasado todavía por las primeras fases de desarrollo: no se ha conocido la base factográfica, no se ha trabajado sobre las colecciones básicas de fuentes, tanto de archivo como publicadas, no se ha elaborado ni publicado muchos estudios detallados. Los métodos de la escuela Langlois-Seignobos, aparentemente tradicionalistas pero eficaces, completados con los análisis contemporáneos propios de contribuciones meticulosas y micrografía, siguen ocupando lugar importante en muchos trabajos monográficos¹⁶.

Los métodos cuantitativos deben jugar un papel importante en las investigaciones sobre la historia de Latinoamérica, pero fue hace relativamente poco tiempo cuando se empezó a utilizarlos más ampliamente. En caso de los historiadores polacos la situación es siguiente: no aplican los métodos cuantitativos-matemáticos propiamente dichos por razones técnicas y por causa de la cantidad limitada de fuentes a disposición, mientras que enfatizan «el contar», tentativas de cuantificaciones simples, tablas y gráficos. Es una reacción, entre otros motivos, frente a la imprecisión numérica de una gran parte de la historiografía latinoamericana, la falta de actitud crítica respecto a las estadísticas aprovechadas como fuente. La preocupación por las precisas en lo máximo determinaciones numéricas dentro del marco de la historia demográfica, económica,

16. T. Lepkowski: *Haití*, T. 1–II. La Habana 1968–1969; R. Stemplowski: *Los eslavos en Misiones. Consideraciones en torno al número y la distribución geográfica de los campesinos polacos y ucranianos (1897–1938)*, «Jahrbuch für Geschichte von Staat, Wirtschaft und Gesellschaft Lateinamerikas», t. 19 (1982), pp. 320–390, mapas. K. Smolana: *Emigracja z ziem polskich do Ameryki Łacińskiej w XIX i XX w.* [*Emigración del territorio polaco a América Latina en los siglos XIX y XX*], en imprenta.

social, étnica (y por consiguiente lingüística), religiosa, cultural es característica tanto para los trabajos sintéticos (tres tomos de *Historia de América Latina*, historias de varios países), como también para los trabajos monográficos, artículos detallados y contribuciones meticulosas, dedicados igualmente a la historia de América Latina *sensu proprio* y a la historia de los polacos en este subcontinente.

El método comparativo resulta predominante en el modo de pensar sobre la historia y en la investigación de la historia de América Latina por los historiadores polacos. El interés por Latinoamérica creció en Polonia en gran parte gracias a que se notó el hecho de ciertas paralelas importantes entre la historia de los países latinoamericanos y la historia de Polonia ubicada en el contexto de la Europa Central y Oriental. Los científicos polacos se miraban en la historia latinoamericana como en un espejo: zonas semiperiféricas de la «Gran Europa», problema señor-campesino, hacienda con servidumbre y plantación con esclavitud, formación similar de las comunidades nacionales, lucha contra la dependencia, similitudes en la génesis y el desarrollo del movimiento obrero, papel de la Iglesia católica romana, analogías en cuanto al distanciamiento enorme entre la cultura de los gobernantes y la de los gobernados. Los historiadores polacos en general seguían sirviéndose de la óptica comparativa, dado que ejercían y ejercen la historia que comprende, o sea la historia de problemas. Por esta razón, en realidad no existen para ellos las fronteras estatales y étnicas-nacionales. Voy a enumerar algunos problemas analizados por lo regular de manera comparativa en la escala latinoamericana y en la más amplia (europeo-latinoamericana, principalmente): movimientos independentistas, tanto anticoloniales como contra la dependencia y contra el imperialismo; revoluciones; estructuras sociales y estructuras del poder; cultura política; crisis capitalistas; caudillismo; problema indígena; problema de negros; ideologías y partidos políticos; migración a América Latina y problemas de asimilación; conciencia nacional y conciencia a nivel más alto que el de una nación (conciencia continental; latinoamericana); Es evidente que no se puede analizar la cuestión feudalismo-capitalismo o los sistemas económico-sociales y políticos de otra manera que en la perspectiva comparativa¹⁷.

Respecto al mundo indo-latinoamericano (los Andes y — en menor grado — México y América Central) y el afro-latinoamericano (Brasil, Antillas y Guayanas, en parte Colombia, Venezuela, Ecuador y Perú) se aplica los métodos propios para etnología, antropología de cultura, sociolingüística, arqueología moderna e historia de cultura material¹⁸.

Lo particularmente importante en la historia latinoamericana es prestar atención a la dimensión especial de la historia. Hasta las últimas décadas las historiografías latinoamericanas menospreciaban tanto la dimensión cuantitativa de la historia (ya he escrito sobre esto) como también la dimensión geográfica (frecuentemente por el temor exagerado ante una acusación posible por el determinismo geográfico). La historiografía polaca que tiene grandes tradiciones de la geografía histórica y la cartografía histórica, prestaba siempre gran atención a la presentación de varios elementos e hilos de desarrollo histórico a través de mapas. Se lo hacía tanto en las síntesis como también en muchas monografías. El verdadero alcance de la conquista y la colonización en varios períodos a partir de los fines del siglo XV hasta los fines del siglo XIX, idiomas y religiones, disputas territoriales, economía y guerra; se puede y se debe cartografiar todo esto y ubicarlo dentro del contexto geográfico. Parece que en esta esfera se hizo bastante, a veces en cooperación con geógrafos, y es importante para el desarrollo ulterior de la historiografía latinoamericanista¹⁹.

¿Cómo es la historiografía latinoamericanista polaca comparada con la del bloque socialista? Creo que es diferente en un punto sumamente importante: intenta ver la historia de Latinoamérica de dos perspe-

17. *Początki ruchu robotniczego w strefach kapitalizmu zależnego. Europa Środkowo-wschodnia i Ameryka Łacińska od połowy XIX do początków XX w.* [Principios del movimiento obrero en las zonas del capitalismo dependiente. Europa Centro-Oriental y América Latina desde los mediados del siglo XIX hasta los principios del siglo XX] — materiales del simposio en el marco del Congreso de Historiadores Polacos en Katowice (1979), *Pamiętnik XII Powszechnego Zjazdu Historyków Polskich 17–20 września 1979 roku*, T. II, Katowice 1979, pp. 145–191. Varios artículos en «Estudios Latinoamericanos». J. Kofman, R. Stemplowski, H. Szlajfer (editor): *Essays on Economic Nationalism in East Central Europe and South America 1918–1939*, en imprenta (Librairie Droz, Gèneve).

18. A. Posern-Zieliński: *Ruchy społeczne i religijne Indian hiszpańskiej Ameryki Południowej (XVI–XX w.)* [Movimientos socio-religiosos de los indios de América del Sur en los siglos XVI–XX], Wrocław 1974; M. Frankowska: *Mitologia Azteków* [Mitología de los Aztecas], Warszawa 1987 y las obras ya citadas. Véase también los artículos de M. Mróz y M. Zasada en «Estudios Latinoamericanos» (T.10). Desde el año 1978 trabaja la Expedición Científica de la Sociedad Polaca de Estudios Latinoamericanos a los Andes, investigando en el Perú.

19. Numerosos mapas en las monografías, en «Estudios Latinoamericanos», en la síntesis de historia de América Latina. etc.

ctivas complementarias: la europea/norteamericana (desde el exterior) y la latinoamericana (desde el interior), mientras que el tradicional enfoque marxista parte de Europa, es estrictamente eurocéntrico.

Los historiadores polacos no olvidan que la historia latinoamericana en gran medida constituye una parte de la historia de tipo tercermundista. El hecho de que es a la vez muy europea, no cambia mucho esta situación. Al fin y al cabo, la historia de Polonia y de la Europa Central y Oriental es también en gran medida tercermundista, aunque a la vez europea, y son los complejos europeo-orientales de lo occidental los que hacen pensar que en Europa puede dominar (y domina) sólo la historia totalmente europea²⁰.

4. *En lugar de conclusiones.* Para terminar mi ponencia quisiera repetir ciertas observaciones o más bien dicho subrayar lo que a mi me parece lo más peculiar y a la vez lo más importante en la historiografía latinoamericanista polaca.
 - 1) Los latinoamericanistas no son más un grupito marginal, autonomizado y además en cierta medida exótico, «ghettoisante» dentro del mundo potente de las ciencias históricas polacas.
 - 2) La historiografía de América Latina en Polonia es poco conocida fuera de país porque apenas puede abolir a barrera lingüística. Trabajamos para los polacos y debemos hacerlo publicando nuestros trabajos en polaco. Pues de esta manera nos colocamos dentro de un círculo vicioso. Si publicabamos todo en castellano no nos entenderían los polacos y no nos financiarían las autoridades estatales y académicas, si al contrario publicabamos todo en polaco perderíamos el contacto con los latinoamericanos y con los latinoamericanistas europeos y norteamericanos. Me temo que la situación actual o sea la publicación de nuestros trabajos en parte en polaco y en parte en español no resuelve problema alguno.
 - 3) La historia de América Latina en Polonia nunca fué y no es hoy día una historiografía desapasionada y despolitizada; tenía y tiene una tinta política en el sentido de que está abiertamente antitradicionalista.
 - 4) La historiografía latinoamericanista en Polonia constituye (por lo menos en parte) una «historiografía de pretexto», o sea se

20. T. Łepkowski: *Mexican Revolution and antidependent revolutions of the XXth century* (ponencia presentada en 1988 en Oxford durante el simposio dedicado al estudio comparado de las revoluciones; en imprenta.

investiga la historia de América Latina para mejor comprender la historia de Polonia y de Europa Centro-Oriental. Sin embargo el antipolonocentrismo visible de muchos latinoamericanistas polacos no representa más que un aspecto de problema. Estudiar en Polonia la historia latinoamericana significa muy frecuentemente utilizar los métodos comparativos, practicar la historia comparada. En el siglo XVIII, centuria de los repartos de Polonia, los polacos cultos descubrieron el hecho de que la suerte trágica de los Incas recuerde la historia de la infeliz Polonia agredida por sus potentes vecinos. En agosto de 1980 los obreros de los astilleros de Gdańsk hablando de la época de Gierek formularon la siguiente frase: «construíamos “la segunda Polonia” y en realidad estábamos construyendo el Tercer Mundo».

- 5) La historiografía latinoamericanista polaca es a la vez eurocentrista y antieurocentrista. Su actitud depende del problema estudiado. Estrictamente polonocéntricas son las investigaciones sobre la historia de las comunidades polacas en América Latina. Extremamente antieurocentricas parecen ser los estudios andinos o más bien algunas investigaciones etnohistóricas (a veces uno puede constatar que algunos historiadores andinistas polacos se identifican más con los indios que con los europeos). Todos los demás trabajos polacos se sitúan entre los dos extremos señalados.

